

NICARAGUA

1. Rasgos generales de la evolución reciente

Luego de tres años consecutivos de contracciones (3,4% en 2018, 3,8% en 2019 y 1,8% en 2020) a raíz del conflicto político-social y de los efectos adversos —en los planos nacional e internacional— de las medidas adoptadas para enfrentar la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), en 2021 la economía de Nicaragua creció un 10,3%.

Entre los factores que sustentaron el buen desempeño de la economía nicaragüense en 2021 se encuentran la disminución de las afectaciones por la pandemia del COVID-19 a medida que se han extendido los programas de vacunación en la población, y la recuperación paulatina del mercado externo, que se ha reflejado en un incremento sostenido de las exportaciones tradicionales y de las provenientes de las zonas francas. La tasa de crecimiento de dos dígitos también es producto de un efecto estadístico que obedece a una base de comparación más baja.

El déficit del sector público no financiero (SPNF) pasó del 2,6% del PIB en 2020 al 1,5% en 2021. Este menor saldo negativo se debe principalmente a un incremento del 20,0% en términos reales en los ingresos tributarios durante 2021 (tras una reducción del 1,3% en 2020), fruto de la recuperación económica y de la reforma tributaria de 2019, cuyos resultados ya se observan más claramente.

Tras un superávit del 3,9% en 2020, al cierre de 2021 la cuenta corriente registró un déficit equivalente al 2,3% del PIB, principalmente a raíz de un incremento notable del 38,6% en las importaciones de bienes, producto de la recuperación de la demanda interna y de las actividades orientadas al comercio exterior, así como de los mayores precios internacionales de los combustibles.

La inflación interanual, de un 2,9% en diciembre de 2020, pasó a un 7,3% al cierre de diciembre de 2021, fruto del repunte significativo de la demanda interna y de perturbaciones adicionales por el lado de la oferta en los mercados internacionales de los granos y la energía.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima que en 2022 el crecimiento de la economía de Nicaragua se alcanzará un 3,0%, en parte por la disipación del efecto estadístico de base registrado en 2021, pero también debido al menor crecimiento de la economía mundial y al incremento de los precios internacionales de los bienes primarios, en un escenario internacional de gran incertidumbre, y a los posibles efectos de la ley para reforzar el cumplimiento de condiciones para la reforma electoral en Nicaragua (Reinforcing Nicaragua's Adherence to Conditions for Electoral Reform (RENACER)), firmada por el Presidente Biden en noviembre de 2021 como complemento a la ley sobre condicionamiento a la inversión nicaragüense (Nicaraguan Investment Conditionality Act (NICA Act)) aprobada en 2018. Estas medidas tendrían como objetivo ampliar la supervisión de los préstamos concedidos por las instituciones financieras internacionales y evaluar la posición de Nicaragua en el Tratado de Libre Comercio con Centroamérica (CAFTA). Las presiones inflacionarias disminuirían durante la segunda mitad del año, por lo que la variación interanual se ubicaría en un rango de entre un 6,0% y un 7,0% al cierre de 2022. El déficit del sector público no financiero representaría un 2,0% del PIB, mientras que el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos podría ubicarse en un intervalo de entre el 5,0% y el 6,0% del PIB al cierre de 2022.

2. La política económica

a) La política fiscal

La mejora del balance del sector público no financiero reflejó la recuperación económica observada durante 2021. Fruto de la recuperación del empleo formal y de la mayor actividad de los sectores del comercio y la manufactura, la recaudación tributaria registró un sólido aumento.

En 2021, los ingresos totales del gobierno central, incluidas las donaciones, aumentaron un 20,6% en términos reales, frente a un 2,4% en 2020. Los ingresos tributarios representaron un 19% del PIB y aumentaron un 20,6% real, producto no solo de la recuperación económica, sino también de la reforma tributaria y aduanera de 2019, que incrementó el impuesto sobre la renta (ISR) y extendió la aplicación del impuesto al valor agregado (IVA) a los bienes agropecuarios.

En 2021 la recaudación del IVA se incrementó un 32,0% en términos reales, la del ISR un 25,5%, y la del impuesto selectivo al consumo un 18,5%. Los ingresos no tributarios registraron un aumento del 25,4% en términos reales, producto de los mayores ingresos por servicios de las empresas públicas. La mayor recaudación ha compensado parcialmente la reducción de las donaciones, que en 2021 registraron una disminución del 8,2% en términos reales, tras la caída del 22,4% observada en 2020.

En 2021, los gastos totales del gobierno central se incrementaron un 18,3% en términos reales y representaron un 22,0% del PIB. Sobresalen los aumentos del 57,4% en las transferencias de capital, del 66,7% en las prestaciones sociales, del 8,4% en las transferencias corrientes y del 7,6% en los pagos de intereses. Como contrapartida, las remuneraciones disminuyeron un 0,1% real en el mismo período.

La inversión en activos no financieros se incrementó un 27,4% en términos reales, y se destinó principalmente a obras de infraestructura en los sectores del transporte y la comunicación vial.

Para el primer trimestre de 2022, se mantiene la tendencia de aumento de la recaudación y de prudencia en el gasto, uno de cuyos principales componentes ha estado dirigido al sector de la salud y la infraestructura. Estas condiciones permitirán mantener en 2022 la perspectiva de estabilidad y consolidación fiscal, fruto de la reforma tributaria y de la reforma de la ley de seguridad social, en virtud de la cual se aumentó la cotización de los trabajadores. En cifras acumuladas al cierre del primer trimestre de 2022, los ingresos totales del gobierno central aumentaron un 13,8% en términos reales interanuales, mientras que los gastos registraron una disminución del 1,8% real en el mismo período.

b) La política monetaria y cambiaria

En el primer trimestre de 2021 finalizó la última etapa del ciclo de reducción de las tasas de interés, de conformidad con el cual la tasa de referencia de los reportos monetarios a un día pasó de un 4,00% en enero a un 3,75% en febrero, y posteriormente a un 3,50% en marzo, nivel en el que se mantuvo durante el resto de 2021 a fin de propiciar una mayor liquidez en el mercado. En abril de 2022, en consonancia con las decisiones internacionales sobre las tasas de interés y en respuesta a las necesidades del mercado interno, el banco central aumentó la tasa 50 puntos básicos, de un 3,50% a un 4,00%.

En 2021 el promedio ponderado de las tasas activas nominales de los bancos comerciales pasó de un 9,83% en enero a un 9,41% en diciembre, es decir, de un 6,44% a un 2,05% en términos reales. A su vez, el promedio ponderado de las tasas pasivas nominales pasó de un 2,34% en enero a un 1,28% al cierre del año, a saber, de un -0,82% a un -5,53% en términos reales.

Al cierre del segundo trimestre de 2022, la tasa de interés activa promedio de los bancos comerciales fue de un 9,26,% nominal (0,14% real), mientras que la tasa de interés pasiva cerró en un 1,01% (-7,42% real).

En lo que fue su primera tasa positiva de crecimiento nominal desde 2017, en diciembre de 2021 la cartera de créditos de la banca registró un aumento anual del 4,7% y se ubicó en 133.676 millones de córdobas, un reflejo de la recuperación de la actividad económica. Los componentes de la cartera que impulsaron esta recuperación en 2021 fueron los créditos personales (11,8%), las tarjetas de crédito (9,9%), el crédito comercial (9,7%) y el crédito agrícola (5,5%).

En armonía con el mecanismo de devaluación preanunciada del 2% anual que el banco central estableció en su política cambiaria como medida para promover la estabilidad de los precios, el tipo de cambio oficial promedio al cierre de 2021 se ubicó en 35,17 córdobas por dólar, frente a 34,72 en diciembre de 2020. En términos reales, el tipo de cambio registró una depreciación del 1,84% en 2021.

Las reservas internacionales brutas ascendían a 4.046 millones de dólares al cierre de 2021 (3.954 millones de dólares en reservas internacionales netas), es decir, 954 millones más que en diciembre de 2020. Este monto equivale a una cobertura de 2,8 veces la base monetaria y a 7,9 meses de importaciones.

Para mayo de 2022, la cartera de crédito bruta de la banca alcanzó los 137.551,4 millones de córdobas, lo que equivale a un crecimiento del 10,2% con respecto al mismo período de 2021. En este primer período de 2022, todos los componentes de la cartera registraron tasas positivas de crecimiento, con la excepción de la cartera de créditos a la vivienda, que disminuyó un 2,1% nominal.

En el primer semestre de 2022, el tipo de cambio se mantuvo dentro del margen de depreciación anual de un 2% y se ubicó en 35,78 córdobas por dólar al final de junio (35,08 en el mismo mes de 2021), mientras que el tipo de cambio real se depreció un 1,2% en promedio el mismo período.

Para mayo de 2022, las reservas internacionales brutas alcanzaron los 4.354,3 millones de dólares (308 millones más que al cierre de 2021). El fortalecimiento de las reservas internacionales obedece al buen desempeño monetario y fiscal, con una mayor acumulación de depósitos en moneda extranjera de la hacienda pública en el banco central, lo que favoreció la compra neta de divisas. Como resultado, la cobertura de las reservas internacionales brutas equivale a 3,2 veces la base monetaria y a 7,5 meses de importaciones.

3. La evolución de las principales variables

a) La evolución del sector externo

Las características económicas estructurales de Nicaragua llevaron a que la recuperación económica se tradujera en un aumento de las importaciones mayor que el de las exportaciones, por lo que al cierre de 2021 se registró un déficit del 2,3% del PIB en la cuenta corriente. Tras dos años de superávit, este saldo es el resultado de la recuperación de la demanda de bienes importados así como del incremento de los costos de la energía (la factura petrolera) y sus derivados, y los mayores costos del transporte de bienes intermedios y finales.

El valor de las exportaciones totales de bienes aumentó un 29,5% en 2021, frente a una contracción del 4,8% en 2020. Sobresalen los incrementos en el sector aurífero (30,4% anual) y en el de los alimentos, como la carne (34,1%), el café (15,9%) y los mariscos (10,2%). Las exportaciones de las zonas francas, que representaron el 49% del valor exportado, registraron una tasa de crecimiento anual del 36,8%, frente

a la contracción del 14,7% observada en 2020. En términos de volumen, los incrementos más notables se registraron en el ganado bovino (463,5%), el oro (34,9%), la carne (15,2%) y el banano (8,2%).

El 25,5% de las exportaciones se dirigió a los Estados Unidos, lo que deja en claro el riesgo que una fuerte desaceleración de esa economía supondría para la economía nicaragüense. Las exportaciones a Centroamérica fueron de un 11,0% (a México de un 2,4%, y a Panamá de un 0,9%).

El valor de las importaciones totales registró un aumento anual del 38,6% en 2021, frente al 1,9% observado en 2020. El 64,4% corresponde a bienes intermedios y bienes de capital, y el 35,6% restante a bienes de consumo. Entre las importaciones de materias primas, el petróleo, los combustibles y los lubricantes tuvieron un aumento del 64,0%. Las compras externas de bienes de capital subieron un 56,2%. Tras contraerse un 19,9% en 2020, las importaciones de las zonas francas crecieron un 55,2% en 2021.

En 2021, los flujos de inversión extranjera directa (IED) captados por el país ascendieron a 1.220 millones de dólares (equivalentes a un 8,7% del PIB), lo que representó un incremento del 63,4% con respecto a los flujos recibidos en 2020, año en que también se había registrado un incremento anual de los flujos de IED, en contraste con las reducciones observadas en 2018 y 2019. Cabe resaltar que en 2021 la tasa de variación anual de los ingresos por turismo extranjero siguió estando en terreno negativo (-7,4% con respecto a 2020), pero se espera que este sector se recupere en 2022.

Tras el aumento del 10,0% observado en 2020, en 2021 los flujos de remesas continuaron creciendo a tasas de dos dígitos y exhibieron un incremento anual del 16,0%, además de aumentar su participación en el PIB de un 14,7% en 2020 a un 15,3% en 2021. Los términos de intercambio registraron una disminución del 5,2% en 2021, frente a un crecimiento del 16,0% en 2020.

Para mayo de 2022, el valor de las exportaciones totales aumentó un 20,8% respecto al mismo período de 2021. De este total, las exportaciones tradicionales crecieron un 18,9% y las de las zonas francas un 22,9%. Por el lado de las importaciones, que crecieron un 23,0% en total, las de bienes de consumo aumentaron un 19,6%, las de materias primas un 40,7%, y las provenientes de las zonas francas un 36,1%. Las importaciones de bienes de capital se redujeron un 9,4%.

Las remesas continuaron mostrando un gran dinamismo, y para mayo habían crecido un 31,9% interanual. Si bien el déficit en cuenta corriente aumentó la demanda de divisas, su oferta se vio favorecida por el incremento de las exportaciones, de las remesas, del financiamiento oficial y de los flujos de inversión extranjera directa.

b) La actividad económica

En 2021 el crecimiento del PIB (10,3%) estuvo sustentado por una mejora en las expectativas, dado el incremento en la demanda externa y el consecuente dinamismo en el mercado interno. Por el lado del gasto, la demanda interna aumentó un 11,0% y la absorción, a través del consumo total aumentó un 7,4%, después de tres años de contracción (-0,2% en 2020, -1,0% en 2019 y -4,2% en 2018). El consumo privado registró un incremento del 8,1% (-0,6% en 2020), mientras que el consumo del gobierno aumentó un 4,4% (1,9% en 2020).

La inversión fija bruta se expandió un 33,9% en 2021 (frente a un 10,4% en 2020). El componente con mayor crecimiento fue la construcción (37,3%), seguido por la maquinaria y equipo (34,9%). La inversión privada creció un 34,0% (3,4% en 2020) y la inversión pública registró un incremento del 33,8% (21,5% en 2020).

Por el lado de la oferta, los sectores que impulsaron el crecimiento del PIB en 2021 fueron la minería (37,9%), la construcción (33,4%), la manufactura (14,3%) y la pesca y la acuicultura (12,2%). En el sector de los servicios, se destacaron el comercio (16,2%) y las actividades de restaurantes y hoteles (10,5%).

Si bien el desempeño de la pesca y de la manufactura, que en 2020 registraron disminuciones del 5,8% y del 2,0%, respectivamente, se explica, en parte, por un efecto estadístico, también obedece al repunte de la demanda externa y la interna. La minería aceleró su crecimiento con respecto a los dos años previos (un 3,3% en 2020 y un 17,5% en 2019) gracias a las inversiones recientes, y la construcción debido a la mayor demanda de materiales.

En el primer trimestre de 2022, el PIB registró un crecimiento interanual del 5,8%. Las actividades económicas con mejor desempeño por el lado de la producción fueron las de hoteles y restaurantes (20,9%), explotación de minas y canteras (13,0%), electricidad (11,7%), comercio (9,6%), pesca y la acuicultura (6,5%) e industria manufacturera (6,2%).

Al mes de mayo de 2022, el índice mensual de actividad económica (IMAE) creció un 5,2% en promedio. De manera similar a los datos arrojados por el PIB trimestral, los sectores con mayores tasas de crecimiento fueron los de restaurantes y hoteles (20,7%), explotación de minas y canteras (13,6%), comercio (8,5%), energía y agua (8,2%), y manufactura (6,7%).

Por el lado del gasto, el consumo total creció un 5,2% interanual en el primer trimestre de 2022. En este rubro, el consumo privado aumentó un 7,0%, de manera similar a los dos trimestres previos (un 7,1% y un 7,5%, respectivamente), y el consumo del gobierno disminuyó un 3,1%. La formación bruta de capital fijo se incrementó un 29,7%.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

Tras el 2,9% registrado en 2020, la inflación al cierre de 2021 fue de un 7,3% interanual, impulsada en gran medida por las importaciones de insumos energéticos, como el petróleo y el gas, así como por las restricciones a las cadenas de abastecimiento, que también incrementaron los precios de los alimentos.

En los primeros siete meses de 2021, la inflación fue moderada (4,0% en promedio), gracias principalmente a las medidas de anclaje del tipo de cambio, a la política de subsidios de los combustibles y al buen año para la producción agrícola, fruto de la benignidad del clima, que permitió mantener la oferta de alimentos durante la reactivación económica.

Entre agosto y diciembre de 2021, la inflación promedio se aceleró a un 6,4%. Los mayores aumentos de precios se observaron en los componentes del transporte (14,1%) y, por otra parte, los alimentos y las bebidas no alcohólicas (10,3%). En particular, el sector pecuario creció un 12,4% y el resto de los alimentos 12,9%, mientras que los productos agrícolas registraron un aumento más moderado (3,9%), gracias a los buenos niveles de producción mencionados anteriormente.

En 2021, la tasa promedio de desempleo abierto fue del 4,5%, frente a un 5,0% en 2020. Por su parte, el número de trabajadores afiliados al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS) aumentó un 6,0% en promedio, frente a una disminución del 2,8% en 2020.

Tras el aumento del 0,3% registrado en 2020, en 2021 el salario nominal promedio se incrementó un 0,4%. Sin embargo, como resultado de la inflación, en términos reales se produjo una contracción del 4,3%, tras la disminución del 3,2% registrada en 2020. El salario mínimo nominal, que en 2020 había aumentado un 6,0%, se incrementó un 3,4% en 2021, lo que en términos reales representó una disminución del 3,6%, frente a la caída del 3,0% registrada en 2020.

En 2022 la inflación ha mantenido una tendencia al alza, lo que seguirá teniendo efectos adversos en el salario real. La inflación interanual, que en junio de 2021 había sido de un 4,1%, fue de un 10,2% en junio de 2022. Los rubros del transporte, los alimentos y las bebidas no alcohólicas y los restaurantes y hoteles fueron los que más contribuyeron al aumento de los precios. Al mes de mayo de 2022, el incremento nominal del salario promedio fue de un 0,9% (-7,4% real), y la afiliación de trabajadores al INSS aumentó un 2,7% en comparación con diciembre de 2021. La tasa promedio de desempleo abierto se ubicó en un 4,2% al primer trimestre.

Cuadro 1
NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021 a/
	Tasas de variación anual b/								
Producto interno bruto total	4,9	4,8	4,8	4,6	4,6	-3,4	-3,8	-1,8	10,3
Producto interno bruto por habitante	3,5	3,4	3,4	3,2	3,3	-4,6	-5,0	-3,0	9,1
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	-2,1	2,1	-0,7	4,8	9,2	1,0	2,4	0,2	6,8
Explotación de minas y canteras	22,4	0,4	-0,3	8,2	-7,5	7,7	17,5	3,3	37,9
Industrias manufactureras	6,5	7,6	1,0	3,7	2,9	1,5	-0,2	-1,9	14,3
Electricidad, gas y agua	21,4	11,7	1,9	1,3	-3,9	3,5	-1,3	-15,5	10,2
Construcción	11,0	1,8	25,4	-1,4	8,6	-13,7	-34,5	11,2	33,4
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	3,6	3,6	5,7	5,1	7,2	-11,2	-4,3	-3,4	15,2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	5,4	4,3	7,7	7,1	5,8	-6,6	-8,9	-7,1	7,5
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	5,1	6,1	4,7	5,6	3,9	-3,3	-10,7	-4,6	-0,3
Servicios comunales, sociales y personales	5,4	5,9	4,2	5,0	3,4	-0,3	-1,5	-0,4	0,3
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	4,1	4,5	5,3	6,1	2,5	-4,2	-1,0	-0,2	7,4
Consumo del gobierno	5,4	6,0	6,3	8,2	1,6	-2,3	0,7	1,9	4,4
Consumo privado	3,8	4,2	5,2	5,7	2,7	-4,6	-1,3	-0,6	8,1
Formación bruta de capital	3,5	-0,4	22,3	-0,3	1,2	-25,1	-29,5	15,0	26,7
Inversión y ahorro c/	Porcentajes de PIB								
Formación bruta de capital	30,9	28,9	33,5	31,2	29,9	24,1	17,4	19,3	23,6
Ahorro nacional	18,3	20,9	23,6	22,7	22,8	22,3	23,4	23,2	21,4
Ahorro externo	12,6	8,0	9,9	8,5	7,2	1,8	-6,0	-3,9	2,3
Balanza de pagos	Millones de dólares								
Balanza de cuenta corriente	-1 380	-954	-1 260	-1 127	-987	-234	754	497	-317
Balanza de bienes	-2 235	-2 143	-2 514	-2 497	-2 370	-1 604	-1 056	-928	-1 876
Exportaciones FOB	3 879	4 176	3 873	3 795	4 180	4 197	4 341	4 396	5 575
Importaciones FOB	6 114	6 319	6 388	6 292	6 549	5 802	5 397	5 324	7 451
Balanza de servicios	20	187	229	392	527	411	519	330	188
Balanza de renta	-534	-448	-489	-634	-712	-652	-466	-826	-815
Balanza de transferencias corrientes	1 369	1 450	1 515	1 612	1 567	1 611	1 758	1 920	2 187
Balanzas de capital y financiera d/	1 476	1 236	1 457	1 070	1 287	-279	-635	411	1 141
Inversión extranjera directa neta	815	983	922	924	971	763	444	707	1 206
Otros movimientos de capital	661	253	535	147	316	-1 041	-1 079	-296	-65
Balanza global	96	282	197	-57	300	-513	119	907	824
Variación en activos de reserva e/	-96	-282	-197	57	-300	513	-119	-907	-824
Otro financiamiento	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Otros indicadores del sector externo									
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2010=100)	95,6	95,4	112,4	111,4	108,9	100,0	103,4	120,0	113,7
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	942	788	968	436	575	-931	-1 101	-416	326
Deuda pública externa bruta (millones de dólares)	10 158	10 925	11 461	12 120	12 646	12 881	13 077	13 488	14 378
Empleo g/	Tasas anuales medias								
Tasa de participación	75,8	74,0	72,4	73,6	73,5	71,6	71,1	69,1	67,4
Tasa de desempleo abierto	5,8	6,6	5,9	4,5	3,7	5,5	5,4	5,0	4,5

Cuadro 1 (conclusión)

	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021 a/
Precios	Porcentajes anuales								
Variación de los precios al consumidor (Managua, diciembre a diciembre)	5,4	6,4	2,9	3,1	5,8	3,4	6,5	2,6	7,3
Variación de los precios al productor industrial (diciembre a diciembre)	5,1	6,6	2,8	1,3	8,5	-1,7
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	5,0	5,0	5,0	4,8	5,2	5,4	5,1	3,5	...
Variación de la remuneración media real	0,3	1,7	1,4	2,3	1,5	4,5	-0,5	-1,0	-0,5
Tasa de interés pasiva nominal h/	1,0	1,0	1,0	1,1	1,3	1,4	3,1	2,1	1,7
Tasa de interés activa nominal i/	15,0	13,5	12,0	11,4	10,9	10,9	12,5	11,2	9,6
Gobierno central	Porcentajes de PIB								
Ingresos totales	17,2	17,4	17,7	18,5	18,7	17,6	19,6	19,2	21,3
Ingresos tributarios	15,0	15,3	15,6	16,2	16,6	15,7	17,6	17,2	19,1
Gastos totales	17,1	17,7	18,3	19,1	19,3	19,6	19,4	20,2	22,0
Gastos corrientes	13,3	13,7	13,8	14,6	14,5	15,0	15,7	15,6	16,0
Intereses	0,9	0,9	0,9	1,0	1,1	1,1	1,3	1,3	1,3
Gastos de capital	3,8	4,0	4,5	4,5	4,8	4,6	3,6	4,6	6,0
Resultado primario	1,0	0,5	0,3	0,4	0,5	-0,8	1,6	0,2	0,5
Resultado global	0,1	-0,3	-0,6	-0,6	-0,6	-1,9	0,3	-1,1	-0,7
Deuda del gobierno central									
Interna	30,8	30,2	29,9	31,2	34,0	37,7	42,0	48,4	47,8
Externa	6,8	6,0	5,3	5,1	4,9	5,0	5,3	5,8	5,6
	24,1	24,1	24,6	26,1	29,2	32,7	36,8	42,7	42,2
Moneda y crédito	Porcentajes del PIB, saldos a fin de año								
Crédito interno	36,7	34,2	35,9	37,0	37,7	34,2	28,1	23,5	21,1
Al sector público	16,7	13,0	11,0	10,7	8,7	9,7	9,8	8,3	6,7
Al sector privado	31,9	33,9	36,9	39,6	42,7	38,5	32,5	30,1	27,8
Otros	-11,8	-12,7	-11,9	-13,6	-13,7	-14,0	-14,2	-14,9	-13,4
Base monetaria	7,5	7,6	8,5	7,7	8,0	7,3	8,4	10,1	10,5
Dinero (M1)	7,9	7,9	8,8	8,4	8,7	7,6	9,0	10,8	9,3
Depósitos en moneda extranjera	30,3	30,8	32,2	32,6	33,3	26,8	27,1	29,5	27,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2007.

c/ Sobre la base de los valores calculados en moneda nacional expresados en dólares corrientes.

d/ Incluye errores y omisiones.

e/ El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

f/ Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

g/ Total nacional.

h/ Lima metropolitana.

i/ Tasa de mercado, promedio de las operaciones realizadas en los últimos 30 días hábiles.